

Un encuentro de posibilidades

El Ministerio Adventista de las Posibilidades es un movimiento en donde la inclusión y la valorización de las personas con discapacidad son prioridades y pilares fundamentales. Hoy es el Día Mundial de MAP de 2024. Bucearemos en las profundidades de las escrituras para explorar la historia de Jacob y su encuentro transformador con Dios que se refleja en su lucha con el propio Cristo. Encontramos no sólo un ejemplo poderoso de transformación espiritual, sino también un profundo mensaje sobre la importancia y el propósito de las personas con discapacidad en la historia bíblica y nuestra vida hoy.

Esta historia no sólo nos transporta a un momento histórico en el antiguo testamento, sino también nos convida a reflexionar sobre las profundidades de la gracia y de la inclusión divinas. A explorar las tres transformaciones en la vida de Jacob: su carácter, su nombre, y su condición física. Somos desafiados a reconsiderar nuestra comprensión de la dignidad y el propósito de las personas con discapacidad en la narrativa bíblica y en nuestra comunidad de fe. Vamos a explorar juntos como cada aspecto de la vida de Jacob refleja la obra inclusiva de Dios en nuestra jornada terrenal.

1. El encuentro a orillas del río Peniel

El momento que más marcó la vida de Jacob ocurre cuando él lucha con un hombre misterioso durante la noche. Este hombre posteriormente identificado como “el ángel del Señor” (el propio Cristo en persona) desafiaba a Jacob en una batalla física y espiritual. Jacob emerge de esa lucha con una nueva identidad y un nuevo propósito, el recibe un nuevo nombre: Israel, que significa “aquel que lucha con Dios”. Este cambio de nombre simboliza no sólo un cambio de identidad, sino también un cambio en su carácter y en su relación con Dios.

1.1 El viaje de Jacobo: de engañador a Israel

La historia de Jacob comienza con él siendo retratado como un hombre astuto, dispuesto a engañar para alcanzar sus objetivos. Su nombre que significa “engañador” o “el que suplanta”, refleja su naturaleza inicial, no obstante, a lo largo de su vida, Jacob enfrenta una serie de desafíos y encuentros divinos que lo llevan en una transformación profunda.

1.2 la transformación de su carácter

Jacob era un hombre marcado por la astucia y por la búsqueda incesante de su propio interés. Él no dudaba en usar artimañas y manipulaciones para alcanzar los objetivos, aunque eso significara engañar a su propio hermano y padre. Sin embargo, al confrontar a Dios en una lucha intensa durante la noche, Jacob enfrentó no sólo un ponente físico, sino una crisis espiritual que cambiaría para siempre su perspectiva de su vida. En ese encuentro divino, Jacob fue confrontado con su propia fragilidad y limitación contra la sanidad y el poder de Dios. Él no puede más confiar en sus propias habilidades o estrategias, tiene que rendirse completamente a la gracia y el control soberano de Dios.

Así como Jacob, las personas con discapacidad muchas veces son marginadas y subestimadas por la sociedad debido a sus limitaciones, físicas o mentales. No obstante, son justamente esas limitaciones en donde la gracia de Dios se manifiesta de manera más poderosa. Las personas con discapacidad no enseñan sobre la importancia de la humildad, la perseverancia y la confianza en Dios. Ellas nos desafían a repensar nuestros patrones de

valor y vida, recordándonos que el verdadero significado de la vida está en nuestra relación con Dios y en nuestra capacidad de amar y servir a los otros.

En esta reflexión, podemos considerar las palabras de Pablo en 2 Corintios 12:9-10 «Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí. Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.“

1.3 En cambio de nombre

Después de luchar, Jacob recibió un nuevo nombre: Israel, que significa: “aquel que lucha con Dios”. Este cambio de nombre no fue sólo una señal de la transformación espiritual, sino también una declaración profunda de su identidad y propósito delante de Dios. El nombre Israel marcó una ruptura definitiva con su pasado de engaño y manipulación, e introdujo una nueva realidad de bendición y responsabilidad como líder del pueblo escogido de Dios.

De la misma forma las personas con discapacidad muchas veces son rotuladas y definidas por sus limitaciones físicas o mentales. Sin embargo, a los ojos de Dios, ellas son preciosas y dotadas de un propósito divino. Así como Jacob recibió un nuevo nombre y una nueva identidad, Dios capacita a las personas con discapacidad para cumplir su llamado y así participar plenamente de la comunidad del Reino. Su testimonio desafía nuestros conceptos limitados de valores y dignidad, invitándonos a reconocer la imagen de Dios en cada persona, independiente de sus capacidades o limitaciones. Podemos encontrar esta reflexión en Isaías 43:1: “No tengas miedo, porque he pagado tu rescate; te he llamado por tu nombre; eres mío.“ esas palabras resaltan la importancia del nombre dado por Dios y la identidad singular en cada persona delante de Él.

1.4 la condición física

Durante la lucha, Jacob fue herido en la articulación de la cadera y quedó cojo. Esta lesión física, no sólo marcó su vida, sino también simbolizó una fragilidad humana y dependencia de Dios. A pesar de su herida física, Jacob perseveró en la lucha y rechazó irse hasta recibir la bendición de Dios. La herida se convirtió en una marca de su experiencia con Dios, un recordatorio constante de su necesidad continua del poder y la gracia divina.

De la misma forma, las personas con discapacidad enfrentan desafíos físicos diarios que muchas veces son incomprensidos por la sociedad, por lo tanto, es importante reconocer que la fragilidad física no disminuye el valor intrínseco de una persona a los ojos de Dios, por el contrario, Dios usa nuestras debilidades para manifestar su gloria y poder. Las personas con discapacidad son testimonios vivos de la gracia redentora de Dios y de la esperanza que encontramos en Cristo. Su presencia en nuestra comunidad nos desafía a hacer una iglesia inclusiva, en donde las personas son valoradas, respetadas y capacitadas a contribuir de acuerdo con sus dones y habilidades.

El pasaje de 1 Corintios 12:22-26 nos recuerda la importancia de cada miembro del cuerpo de Cristo, independiente de su condición física: “De hecho, algunas partes del cuerpo que parecieran las más débiles y menos importantes, en realidad, son las más necesarias. Y las partes que consideramos menos honorables son las que vestimos con más esmero. Así que protejamos con mucho cuidado esas partes que no deberían verse, mientras que las partes

más honorables no precisan esa atención especial. Por eso Dios ha formado el cuerpo de tal manera que se les dé más honor y cuidado a esas partes que tienen menos dignidad. Esto hace que haya armonía entre los miembros a fin de que los miembros se preocupen los unos por los otros. Si una parte sufre, las demás partes sufren con ella y, si a una parte se le da honra, todas las partes se alegran.“

2 inclusión divina: La importancia de las personas con discapacidad en la biblia

La historia de Jacob no sólo se destaca por la transformación individual, sino también nos revela una luz sobre la inclusión divina en la narrativa bíblica. A lo largo de las escrituras, encontramos numerosas historias de personas con discapacidad que desempeñan papeles significativos en la historia de Dios.

2.1 ejemplos de inclusión en la Biblia

Moisés: a pesar de ser tartamudo, Moisés fue escogido por Dios para liderar el pueblo de Israel y sacarlos de la esclavitud de Egipto (éxodo 3:10-12)

David: a pesar de su juventud y tamaño físico aparentemente inadecuado, David fue ungido por Dios como rey de Israel y se convirtió en uno de los mayores líderes del pueblo. (1 Samuel 16:11-13)

Pablo: aún sufriendo con el “espíritu de la carne” Pablo fue usado por Dios para esparcir el evangelio por todo el mundo conocido. (2 Corintios 12:7-10)

2.2 La lección de inclusión en Cristo

Además de los ejemplos citados, la propia vida de Jesús es un testimonio supremo de la inclusión divina. Jesús recibió y curó a las personas con discapacidad mostrándonos que cada individuo es precioso a los ojos de Dios. Es en el Señor que en la comunidad del reino no habrá distinción entre personas con discapacidad. todos somos amados y valorados por Dios. (Marcos 10:46-52)

3. El papel de las personas con discapacidad en la comunidad de fe

Las historias de estos hombres y muchos otros en la Biblia nos recuerdan que Dios no ve a las personas con discapacidad como incapaces o inadecuadas, por el contrario, las incluye en su plan redentor y les atribuye papeles importantes en su obra. Como comunidades de fe, somos llamados a seguir el ejemplo de Dios y a valorar e incluir activamente a las personas con discapacidad en nuestra adoración, ministerio y comunión.

3.1 Los desafíos de la inclusión en las comunidades de fe

A pesar de que la inclusión divina sea un tema central en la Biblia, muchas veces enfrentamos desafíos en nuestra propia comunidad de fe. Necesitamos estar atentos a las barreras físicas, emocionales y espirituales que pueden impedir la plena participación de las personas con discapacidad en nuestras iglesias.

Como seguidores de Cristo, somos llamados a ser agentes de cambio y a trabajar activamente por la inclusión y la igualdad de oportunidades para todos los miembros de nuestra comunidad, independientemente de su capacidad física o mental.

3.3 lecciones para nuestra vida espiritual

Así como Jacob, todos enfrentamos luchas y desafíos de nuestra vida espiritual. Es en los momentos de mayor dificultad que somos moldeados y transformados por la gracia de Dios. La transformación de Jacob nos recuerda que, independientemente de nuestras faltas, errores y flaquezas, está siempre dispuesto a darnos una nueva identidad y un nuevo propósito en su obra.

La vida de Jacob nos enseña que el verdadero cambio de carácter viene a través del encuentro íntimo con Dios. Debemos buscar constantemente la presencia del Señor en nuestras vidas permitiendo que nos transforme dentro y fuera .

Conclusión

El encuentro de Jacob con Dios resulta una transformación profunda de su carácter. El pasa de un ser un hombre egoísta o engañador a un líder espiritual, alguien que busca la voluntad de Dios en todas las cosas. La experiencia en el río Peniel, moldea a Jacob y lo prepara para cumplir un papel que Dios designó para él, como el padre de las 12 tribus de Israel

A la luz de la historia de Jacob, somos confrontados con la inclusión radical de Dios en nuestra humanidad quebrada. Que podamos abrir nuestros corazones y nuestras comunidades para recibir y valorar a todas las personas, incluyendo aquellas con discapacidad. Que podamos reconocer que cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios y es llamada para cumplir un papel vital en su reino. Que podamos ser agentes de amor, compasión y justicia, construyendo una comunidad donde todos puedan florecer y contribuir plenamente a la gloria gloria de Dios.

Así como Jacob fue transformado por su encuentro con Dios, podemos encontrar inspiración y esperanza en su historia. Que podamos ser una comunidad que valoriza e incluye activamente a las personas con discapacidad, reconociendo aquellas que también fueron creadas e imagen de Dios y tienen un papel vital en su plan redentor. Que el ejemplo de Jacob y la inclusión divina de la Biblia nos motiven a ser agentes de cambio y amor en nuestro mundo, promoviendo la inclusión y la dignidad de todos los hijos de Dios.

Información del autor:

Julio César Ribeiro es una persona con discapacidad y consejero voluntario para el área de Discapacidad Física y/o Movilidad Reducida para el Ministerio Adventista de las Posibilidades de la División Sudamericana. Trabaja como pastor estudiantil en el Colegio Adventista de Limeira (Asociación Paulista Central, Unión Central Brasileña).

Trabajó como asistente de la Dirección de la Facultad de Teología en UNASP y como asistente del centro de Pesquisas Ellen G. White, además de Profesor de enseñanza religiosa en varios cursos de pregrado de Ingeniería de la UNASP.

Actualmente también es profesor del curso de Interpretación Bíblica en la Universidad MissionNow de la Asociación Paulista Central. Cursa el programa de Doctorado en Teología Bíblica del antiguo testamento por la Universidad adventista del Plata Argentina, desarrollando pesquisas principalmente en el área de las discapacidades en la Biblia. Es

Maestro de Teología Cristiana por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, maestro de Teología bíblica por el Seminario Adventista Latinoamericano de Teología. Especialista en Teología bíblica y Bachiller en Teología por el Centro Universitario Adventista de São Paulo.